

“Este es
mi Hijo, el Elegido,
escuchadlo”



En este número...

- **Carta pastoral** de los obispos de las diócesis aragonesas, **pág. 3**
- **Viaje del papa a México:** “Misionero de la misericordia”, **pág. 4**

EVANGELIO ■ II DOMINGO DE CUARESMA ■ Lc 9, 28b-36. CICLO C.

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo»....



El éxodo consumado

“Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió”. Y si nosotros, que somos otros Cristos, oramos, nuestro rostro se transfigurará. ¡Qué necesario es esto! Basta ya de caras inexpresivas, tristes, rabiosas. Basta ya de muecas: es hora de que nuestro rostro muestre lo que somos, que somos hijos de Dios.

La oración –la de Cuaresma y la de todo tiempo– es un cara a cara entre el hijo y el Padre. “Muéstranos tu rostro”, le decimos. Y, cuando nos lo muestra, envuelto en la nube del misterio y de la gloria, resplandecemos radiantes, llenos de brillo. Nuestro rostro se volverá pura transparencia de espíritu y nuestro cuerpo se revelará como materia llamada a resucitar. Pero la

oración, como la vida cristiana, como la Cuaresma, es un éxodo. ¡Qué buena la traducción de los nuevos leccionarios de la misa! Ya no se dice “hablaban de su muerte”, sino “hablaban de su éxodo”. Y, ¿qué es un éxodo? El diccionario de nuestra lengua dice que es la emigración de un pueblo y no es mala definición. No es mala definición para los que hemos nacido en el tiempo de la iglesia, después de la muerte y la resurrección del Señor. Pensemos: por el bautismo, misteriosamente, soy hecho miembro de Cristo y esto es posible por su ofrenda redentora al Padre, que comienza con la Encarnación y culmina con su Pascua; de manera que “su éxodo, que él iba a consumir a Jerusalén” es mi éxodo que, con él,

por él y en él, yo voy cumpliendo en mi vida de cristiano como miembro de su cuerpo.

La consumación del éxodo de Jesucristo en mi vida es de naturaleza sacramental: acontece en la actualización de sus misterios en los sacramentos que, históricamente, se dan en el tiempo y, místicamente, en el *circulus anni*, en el año cristiano. Estos eventos de gracia son acogidos capilarmente por la vida de oración –que nos transfigura– y son llevado al mundo por el apostolado –que transfigura al mundo–. Sacramentos, oración y apostolado, con María, puerta de la Misericordia, son nuestro éxodo.

José Antonio Calvo

Palabra de Dios para la semana

21 II DOMINGO DE CUARESMA

- Gén 15, 5-12. 17-18. - Sal 26. - Flp 3, 17-4, 1. - Lc 9, 28b-36.

22 LUNES. LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO, fiesta

- 1 Pe 5, 1-4. - Sal 22. - Mt 16, 13-19.

Barbastro-Monzón: Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Ángel Pérez Pueyo, obispo (2015)

23 MARTES DE LA II SEMANA DE CUARESMA, feria

- Is 1, 10. 16-20. - Sal 49. - Mt 23, 1-12.

24 MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE CUARESMA, feria

- Jer 18, 18-20. - Sal 30. - Mt 20, 17-28.

25 JUEVES DE LA II SEMANA DE CUARESMA, feria

- Jer 17, 5-10. - Sal 1. - Lc 16, 19-31.

26 DE LA II SEMANA DE CUARESMA, feria

- Gén 37, 3-4. 12-13a. 17b-28. - Sal 104. - Mt 21, 33-43. 45-46.

27 SÁBADO DE LA II SEMANA DE CUARESMA, feria

- Miq 7, 14-15. 18-20. - Sal 102. - Lc 15, 1-3. 11-32.

SIGNOS DE LA CUARESMA...

La limosna

La limosna representa una manera concreta de ayudar a los necesitados y, al mismo tiempo, un ejercicio ascético para liberarse del apego a los bienes terrenales. La limosna nos ayuda a crecer en la caridad y reconocer en los pobres a Cristo mismo. “Con la limosna regalamos algo material, signo del don más grande que podemos ofrecer a los demás con el anuncio y el testimonio de Cristo, en cuyo nombre está la vida verdadera”, escribía Benedicto XVI. Todo esto es bueno recordarlo con gestos concretos, por ejemplo: la colaboración con Manos Unidas, Cáritas, Ayuda a la Iglesia Necesitada; y, sobre todo, la limosna penitencial con la que reforzamos el arrepentimiento con el que acudimos al sacramento de la confesión.

Nueva carta pastoral de los obispos de las diócesis aragonesas

Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo

Las unidades pastorales como instrumento para la misión

Los obispos de las seis diócesis aragonesas firmaron el pasado Miércoles de Ceniza una carta pastoral conjunta en la que, siguiendo la estela del papa Francisco, presentan las unidades pastorales como un instrumento adecuado para la nueva evangelización y el servicio misionero a las comunidades cristianas y a toda la sociedad aragonesa. Se trata de pasar de un modelo anticuado de “mera administración” a uno nuevo de “estado permanente de misión”.

La carta pastoral tiene seis apartados. Los dos primeros presentan el desafío evangelizador y la realidad pastoral de las diócesis aragonesas. Ante esta situación, el capítulo tercero responde en clave de “conversión pastoral” con las unidades pastorales. Los tres capítulos siguientes describen el qué y el para qué de esta modalidad de organización pastoral, así como algunos aspectos prácticos. Cada uno de los capítulos se cierra con un cuestionario para la reflexión y un mapa conceptual.

Qué es una unidad pastoral

“Determinadas comunidades parroquiales con cierta homogeneidad que, en signo de comunión, permiten realizar una pastoral de misión con pluralidad y diversidad de ministerios, carismas, vocaciones y funciones, encomendadas por el obispo a un presbítero o a un equipo de presbíteros, capaces de fomentar fraternidades sacerdotales y equipos de vida apostólicos”.

Estas unidades pastorales pueden ser de tres formas: una agrupación de parroquias rurales de las mismas dimensiones; una agrupación de pa-



Los obispos de las diócesis aragonesas en la peregrinación regional al Pilar del pasado año.

roquias rurales en torno a otra de mayor consistencia; una agrupación de parroquias urbanas allí donde los límites han sido desdibujados por la cercanía geográfica de las mismas.

Para formar comunidades vivas y corresponsables

Pero lo importante de estas unidades pastorales no es el qué, sino el para qué. Esta nueva forma de organización pastoral busca formar comunidades cristianas vivas, fraternas, orgánicas, corresponsables y evangelizadoras, que vivan de un modo más generoso la exigencia de comunión. Es decir, que cada uno de sus miembros, desde sus respectivas voca-

ciones y ministerios, ponga todo lo que tiene al servicio de la única misión de la iglesia: el anuncio de salvación en Jesucristo.

A lo largo de toda la carta pastoral se respira una preocupación por las vocaciones. No solo por las vocaciones al ministerio sacerdotal, sino también a la vida consagrada y al laicado comprometido. Para que exista una verdadera corresponsabilidad en la vida de la iglesia es necesario que se cultive la dimensión vocacional de la vida cristiana en todas sus modalidades y que estas sean vividas con autenticidad, mostrando la verdadera identidad de cada una y poniéndola al servicio de la misión.

El papa viaja a México con el propósito de ser “misionero de la paz y de la misericordia”

El encuentro con los jóvenes en el estadio ‘José María Morelos y Pavón’ de Morelia fue el ‘plato fuerte’ de la visita

Francisco ha estado en México del 12 al 17 de febrero, un viaje por el cual expresó “una gran alegría” en un mensaje dedicado especialmente a los mexicanos. También en este mensaje afirmó que el deseo de su viaje era “ir como misionero de la misericordia y de la paz” y “compartir una verdad fundamental (...): que Dios nos quiere mucho”. Asimismo, anunció que quería acompañar de un modo especial a todos los que sufren “para abrazarlos y decirles que Jesús (...) siempre está a su lado”.

Una fe pública

En este sentido, el papa argumentó que ha emprendido el viaje para servir porque “para eso me hice cura, para servir la fe del pueblo”. “Una fe”, añadió, “que ha de crecer y meterse en la vida de todos los días, una fe pública. Y la fe se hace fuerte cuando es pública, sobre todo en los momentos de crisis”. El sumo pontífice pide además que no tengamos una fe “enfriada” porque “nuestra fe no es una fe de museo (...) Nuestra fe es una fe que nace del contacto, del diálogo con Jesucristo, nuestro Salvador, con el Señor. Si la fe no sale a la calle, no sirve».

Desde la Conferencia Episcopal Mexicana y archidiócesis primada de México comunicaron al papa que el viaje se preparó con mucha oración. Fran-

PAPA FRANCISCO
12 AL 17 DE FEBRERO 2016
México te recibe con los brazos abiertos

MISIONERO DE MISERICORDIA Y PAZ
www.papafranciscoenmexico.org

Conferencia del Episcopado Mexicano | @conelpapa | con el papa en México | conelpapa

Cartel oficial de la visita del papa a México.

cisco contestó que “la oración ensancha nuestro corazón y lo prepara para recibir los dones de Dios”, y lo más importante, que “la oración ilumina nuestros ojos para saber ver a los demás como los ve Dios, para amar como ama Dios”.

Las paradas del papa

Son muchas las paradas y visitas que el papa ha realizado en México como

el encuentro con los obispos en la catedral de México, la visita al centro de estudios Ecatepec, al hospital infantil Federico Gómez o la misa y comida con las comunidades indígenas de San Cristóbal de las Casas. Uno de los eventos centrales de esta visita ha sido el encuentro con jóvenes en el Estadio ‘José María Morelos y Pavón’ en Morelia. Para este encuentro hubo un llamamiento tanto para todos los jóvenes cercanos a la iglesia como para los que no forman parte de ella, así lo estableció el papa: “jóvenes aunque piensen diferente (...) quiero que vayan juntos buscando el futuro y la nobleza de la patria”. El último día, miércoles 17 de febrero, Francisco fue a visitar el Centro de Readaptación Social Estatal de Ciudad Juárez y el colegio de bachilleres del estado de Chihuahua. Tras la santa misa y una ceremonia de despedida en Ciudad Juárez, el avión salió en dirección Roma.

México es un país de dos millones de kilómetros cuadrados, 120 millones de habitantes, representando el undécimo país más poblado de la tierra. La Iglesia mexicana es todavía Iglesia de misión, pero registra ya una considerable vitalidad: cuenta con 93 diócesis, 5 cardenales, 170 obispos y pertenecen a ella casi 93 millones de personas.

ESCRIBE NUESTRO OBISPO

LA ORACIÓN NOS TRANSFIGURA



Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

Según la narración de san Lucas, Jesús “tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte a orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor” (Lc 9,28-29). Este evangelista es el único que menciona la intención de Jesús (“subió a lo alto del monte a orar”) y la circunstancia en que se desarrolla la transfiguración (“mientras oraba”).

San Lucas destaca que los principales momentos de la vida de Jesús se desarrollan en un ambiente de oración: el bautismo, la elección de los Apóstoles, la confesión de fe de Pedro en Galilea, la transfiguración, el anuncio de la negación de Pedro, la oración en el monte de los Olivos, la oración en la cruz. Es el evangelista que recoge las grandes oraciones litúrgicas: *Magnificat*, *Benedictus*, *Nunc dimittis*, *Gloria in excelsis Deo*.

Merece la pena que consideremos la insistencia en la oración durante el episodio de la transfiguración que proclamamos en el segundo Domingo de Cuaresma. Jesús sube al monte a orar. La actividad del Señor no le impide elegir un espacio y un tiempo para el diálogo de amor con el Padre.

¿Cuándo nos retiramos a un lugar determinado a orar? ¿Cómo buscamos ese ámbito preciso que nos permite tomar distancia de los acontecimientos, no de las personas? Hemos de elegir ese espacio concreto en el que es más fácil la comunicación con Dios para escucharle, para hablarle y para renovar y restaurar la comunión con los hermanos. Es importante acertar con el recinto, pero es todavía más importante encontrar la situación, externa e interna.

¿Cuánto tiempo dedicamos a la oración? Pero ha de ser tiempo de calidad, no instantes ni fragmentos fugaces. No breves secuencias como

para cumplir una obligación penosa. Sería contradictorio dedicarle al Señor unas migajas de nuestra vida cotidiana, sabiendo que “en él vivimos, nos movemos y existimos” (Hch 17,28). La oración se hace fecunda cuando es intensa, no superficial, aburrida, inconsistente.

La respuesta del Padre a la oración de Jesús es la transfiguración, que se manifiesta en su rostro y en sus vestidos. También el rostro de Moisés resplandecía: “Cuando Moisés bajó de la montaña del Sinaí con las dos tablas del Testimonio en la mano, no sabía que tenía radiante la piel de la cara, por haber hablado con el Señor” (Ex 34,29).

De modo semejante, a nosotros el Señor nos cambia por dentro en el diálogo orante. Y nuestro rostro puede reflejar el resplandor de una luz nueva. Con frecuencia, después de la oración, las circunstancias que vivimos, nuestras penalidades y contradicciones, siguen siendo las mismas, pero nosotros ya no somos “lo mismo”, porque experimentamos una presencia que nos acompaña y podemos decir: “Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero” (Sal 119,105). Cantamos con el himno litúrgico: “su claridad disipa nuestras sombras y llena el corazón de regocijo”. Hay una luz más que guía nuestros pasos.

La oración que transfigura ha de entenderse no como una actividad, un quehacer, un precepto, sino como nos indica Santa Teresa del Niño Jesús: “un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría”.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ *Julián Ruiz Mantorell*
Ob. de Huesca y de Jaca

PINCELADAS

Apostolado de la oración: las seis diócesis de Aragón en red

Nunca mejor dicho y experimentado. Nos hemos reunido las seis diócesis aragonesas para compartir nuestra realidad y futuro en la *Red Mundial de Oración del Papa*.

En las seis diócesis hay llamas, chispas y rescoldos de algo tan hermoso como es el *Apostolado de la Oración*. Jesús, como rostro misericordioso del Padre, nos convoca e invita a reanimar nuestra cercanía. El Papa nos envía un video mensual con sus intenciones y nosotros nos unimos a ellas en su red mundial. En el mundo somos ya más de cuarenta millones. En la Diócesis de Aragón, estamos completando el censo en estos momentos, podemos afirmar conservadoramente que pasamos de seis mil. Este año, el cinco de mayo, nos reuniremos en Riela, Diócesis de Tarazona; eso es lo que estamos preparando, para fortalecer nuestra Red.

El número siempre es un dato de interés; pero, más que el número, la unión, la globalización de acción, la apertura a las necesidades del mundo que el Papa nos señala, una espiritualidad sencilla y envolvente que va desde “poner todo en manos de Dios” con el ofrecimiento diario, hasta el “tomarlo todo en nuestras manos” recogiendo el día con un examen estimulante.

Te animamos a “ponerte en Red” desde tu Parroquia o comunicarte con la Red de Oración del Papa en el Arzobispado de Zaragoza, Oficina 314, Delegación diocesana del Apostolado de la Oración.

Luis Giménez,
sacerdote jesuita

“Enterrar a los muertos es una forma magnífica de la virtud de la piedad”

El sacerdote y profesor de Teología Daniel Granada comenta la séptima obra de misericordia corporal

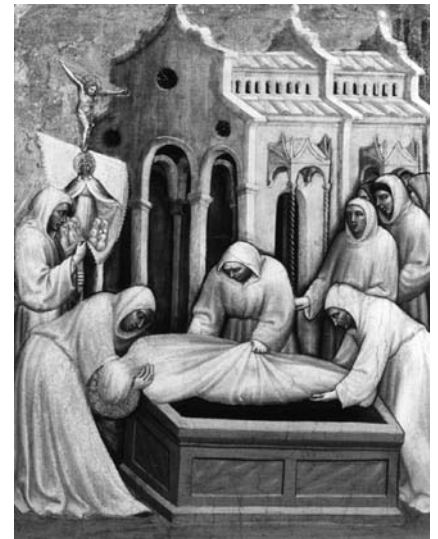
El libro de Tobías es uno de los mejores ejemplos de la Escritura sobre la costumbre judía de enterrar a los muertos, por supuesto a los de su linaje, pero también a cualquiera de su raza que muriera lejos de su hogar o era castigado y abandonado su cadáver. Formaba parte de la humillación de los castigos de aquellos crueles dictadores el dejar que los cuerpos se pudrieran y fueran devorados por las fieras.

Enterrar y honrar los restos de los difuntos es una auténtica obra de misericordia que expresa el afecto por el difunto, también después de la muerte

Enterrar y honrar los restos de los difuntos se convirtió entonces en una forma magnífica de la virtud de la piedad, y en una auténtica obra de misericordia que expresaba el afecto por el difunto, también después de la muerte (como llegará a decir el mismo Santo Tomás de Aquino). Por eso, se ha hecho connatural a la piedad cristiana el acompañar, velar y ofrecer una digna sepultura a nuestros seres queridos, a los que podemos visitar regularmente en el sitio de su reposo.

En efecto, la conciencia cristiana expresa, por esta obra de misericordia, la gran consideración y estima que tiene por la materia, por lo corporal, por el cuerpo, signo físico de toda la persona. Así, uno de los preciosos ritos exequiales consiste en incensar los restos de nuestros difuntos como gesto de veneración y homenaje al cuerpo difunto. Por eso se bendicen igualmente las tumbas de los difuntos y los

cementerios católicos se convierten en lugares sagrados, porque existe como un movimiento natural del alma, aun cuando los creamos en el cielo, hacia el lugar donde se encuentran sus despojos mortales.



Pintura titulada 'Enterrar a los muertos' (de la serie 'Obras de misericordia') de Olivuccio di Ciccarello (S. XV).

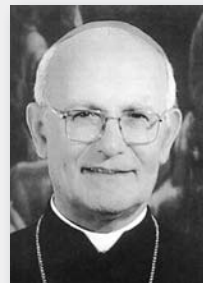
Existe como un movimiento natural del alma, aun cuando los creamos en el cielo, hacia el lugar donde se encuentran sus despojos mortales

Qué paz encuentran los familiares de víctimas de cualquier desgracia cuando logran encontrar el cuerpo malogrado y le dan el honor de una sepultura santa. Cómo defienden y honran los militares el cuerpo de los caídos en acción. Qué consuelo y nobleza las visitas del día de los Difuntos cuando depositamos una flor en las tumbas de los nuestros y recordamos afectuosamente a aquellos a los que quisimos.

PARA LEER...

GUINEA ECUATORIAL NO ESTÁ MALDITA**Faustino Esono Nguema.** Ed. Círculo Rojo

El sacerdote diocesano de Zaragoza, Faustino Esono Nguema Nkara, párroco de San Mateo y Peñaflor de Gállego, busca en la historia de su país, Guinea Ecuatorial, las respuestas a tantos interrogantes de cualquier niño que nace, crece y se desarrolla en el África Negra. Llega a la conclusión de que lo que les pasa no es fruto de una maldición, como creen muchos, sino de muchos factores y actores, occidentales y autóctonos. Lo hace desde su experiencia humana y cristiana en Guinea y en España. La presentación de este libro tendrá lugar el **viernes 26 de febrero, a las 19.00 h.**, en la parroquia zaragozana de San Valero (C/ Unceta, 18).

**LO CENTRAL EN NUESTRA VIDA (IV)**

En la Carta a los Romanos nos dice san Pablo: “Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios” (Rom 12, 1).

Ante todo afirma san Pablo como dato fundamental, que con Cristo ha comenzado un modo nuevo de venerar a Dios, un nuevo culto.

Este culto nuevo consiste en que el hombre vivo se convierta él mismo en adoración, en “sacrificio” “ofrenda”, incluso de su propio cuerpo. Ya no ofrecemos a Dios cosas. Es nuestra propia existencia la que debe transformarse en alabanza a Dios.

Pero ¿cómo se realiza esto?

El mismo Pablo nos da a continuación la respuesta: “Y no os acomodéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Rom 12,2). No podemos distinguir la voluntad de Dios y lo que le agrada, si no cambia nuestra mente.

Antonio J. Estevan
arz. em. de Zaragoza

PARA ESCUCHAR...

La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente; pero, sobre todo, es un “tiempo de gracia”. Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: “Nosotros amamos al Señor porque Él nos amó primero”.

Es un tiempo precioso para enderezar nuestra vida hacia Dios. Todos, de una u otra manera, le hemos negado algo a Dios y le hemos ofendido, caminando por senderos alejados de Él. Este tiempo de Cuaresma nos ayuda a responder con alegría y prontitud a su llamada de amarle sobre todas las cosas; a tomarnos de sus manos misericordiosas con una confianza sin límites.

A Dios no le somos indiferentes. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando nos alejamos de Él.

“No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”. Pidamos al Señor que convierta nuestros corazones y nuestras vidas con la canción “Convierte tú mi corazón” de la cantautora murciana Lydia de la Trinidad, que podemos escuchar aquí:

youtu.be/ByUNwcaTlwk

Antonio J. Estevan

Director del programa musical “Generación Esperanza” de Radio María.

MUSEO DIOCESANO DE JACA. PIEZA DE FEBRERO

Pinturas murales de la ermita de Rosario de Osia (Huesca)

Siglo XIII, segunda mitad. Fresco y temple, arrancado y traspasado a lienzo

La pieza del mes de febrero de este Año de la Misericordia está dedicada a los Santos y Beatos que hicieron de la misericordia su misión de vida, como se ilustra en las pinturas murales de la ermita del cementerio de Osia (Huesca) dedicada a Santa Lucía, quien dedicó su vida a repartir la caridad con los pobres.

La decoración absidal realizada a principios del siglo XIII está presidida por la imagen de la Coronación de la Virgen María acompañada por un apostolado y se completa con la escena del Juicio Final representada en el arco triunfal. El hemiciclo inferior ilustra diversos episodios hagiográficos de la vida de San Martín y Santa Lucía siguiendo para ello el relato de *La leyenda dorada* de Jacobo de la Vorágine.

En el mismo se cuenta como la santa mártir de Siracusa, tras convertirse al cristianismo y repartir todos sus bienes entre los pobres, renunció a casarse con su novio, motivo por el cual fue denunciada por su prometido ante el cónsul romano Pascasio quién la condenó a ser conducida al lupanar. Cumpliendo este mandato, varios soldados ataron a Lucía por las muñecas e intentaron arrastrarla al prostíbulo pero por intercesión divina su cuerpo resultaba pesado que cualquier intento de moverla resultaba en vano. Posteriormente lo intentaron con mil parejas



Santa Lucía.

de bueyes, hasta que, finalmente tras ser cruelmente martirizada terminaron con su vida a golpe de espada.

Estilísticamente son unas pinturas que muestran la transición del románico hacia el gótico, en las que el dibujo es de gran calidad y seguridad, aunque sin prescindir de los convencionalismos propios del estilo. Además es de destacar la importancia que adquieren las bandas ornamentales de diseños geométricos y vegetales. No obstante, la pérdida de gran parte de su policromía impide su justa valoración, ya que en el siglo XVIII estas pinturas fueron cubiertas por otras del estilo de la época.

¿Sabías qué...?

El relato de La Leyenda Dorada no menciona el hecho de que Santa Lucía se arrancara los ojos durante su martirio, a pesar de ser uno de los episodios más difundidos en la religiosidad popular. Dicha creencia debió de generalizarse en torno al siglo XIV, ya que etimológicamente, el nombre de Lucía significa "la que lleva luz". Por ello, los ojos se convirtieron en su símbolo parlante, fijando así la iconografía de la santa, y quedaron para la posteridad incorporados a las narraciones populares de su biografía.

C: OCHO PALABRA PARA DECIR CUARESMA (II)

2.- CANSANCIO: El camino va asociado al cansancio. La peregrinación exige actividad, esfuerzo, decisión y resistencia. El camino cargado con nuestras preocupaciones produce fatiga. Nos movemos cargados con muchas inquietudes, con muchas preguntas sin respuesta evidente; caminamos con las heridas que nos va dejando la vida; heridas en nuestra ilusión y entusiasmo. Tenemos que aprender el arte del desapego interior y exterior. El cansancio del camino nos enseña a centrarnos en lo esencial.

3.- COLOQUIO: El camino de cuaresma es una oportunidad de coloquio. En primer lugar, coloquio con los otros caminantes. Se trata de profundizar la comunicación pero también coloquio con Dios en la oración. Es tiempo para escuchar más intensa y profundamente la palabra de Dios. Dejamos reposar ante Él nuestras preguntas, nuestras quejas y lamentaciones. Le miramos a Él con los ojos escandalizados de tanta desgracia en un mundo abrazado por su gracia y, sin embargo, cargado de violencia y desesperanza.

4.- CONVERSIÓN: Significa cambio de mirada, cambio de mentalidad. Dejar de ver la vida con los ojos cansados de la desesperanza y comenzar a verla con la mirada de la esperanza de Dios sobre cada uno de nosotros. "Era preciso que el Mesías padeciera... "La conversión es al mismo tiempo pastoral, social, personal. Se trata de convertirnos a lo mejor de nosotros mismos: mirarnos con ojos de amor. Conversión implica volver la mirada a lo mejor de los hermanos, de sus dones y deseos, verlos con ojos de amor; contemplarlos desde las promesas de Dios, pues ésta es la identidad más profunda de cada persona.

5.- COMENSALIDAD: En el camino histórico de Jesús con sus discípulos es muy significativo que se sienta a la mesa con los excluidos, los mal vistos. Se hace ver en malas compañías. Las frecuentes. La hospitali-

dad es un rasgo de la cultura en la que desarrolla Jesús su misión personal y su formación de los discípulos que han de continuar su obra. Compartir la mesa con los pecadores y con los piadosos es un signo de la misión histórica de Jesús. Vivió su historia personal en clave de comunión y de liberación.

6.- CENA EUCARÍSTICA: En el camino de Jerusalén a Emaús como iniciación a la fe pascual, los discípulos invitan al viajero para que entre en su casa; le invitan a cenar. Y la cena normal tras el cansancio del camino se convierte en cena eucarística; Jesús bendice el pan... y se les abren los ojos. Reconocen en el viajero conversador la presencia de Jesús mismo ya resucitado. Sigue siendo el mismo Jesús histórico; pero no es lo mismo; ahora es el glorioso. La eucaristía es sacramento de la presencia.

-CONTINUARÁ-

Fernando Jordán Pemán

NOTICIAS ■ NOTICIAS ■ NOTICIAS ■ NOTICIAS ■ NOTICIAS

CONFERENCIAS CUARESMALES: Año de la misericordia. Dios no es indiferente. 22 - 25 de febrero, a las 20 horas, en la S. I. Catedral, por el jesuita P. Antonio Falces Remírez. **29 de febrero - 3 de marzo,** a las 19:30 horas en la Parroquia del Inmaculado Corazón de María, por D. Francisco Guillén García, párroco de Canfranc ... **7 - 10 de marzo, a las 20 horas,** en la Parroquia Santiago, por un equipo de laicos.

RETIRO ESPIRITUAL PARA LAICOS, Dichosos los misericordiosos. Del 26 de febrero noche al 27 tarde, en el Monasterio de Monjas Benedictinas por D. Fernando Jordán Pemán, Párroco y Canónigo de Jaca. INSCRIPCIÓN: Telf.: 699 087 895 y 974 360 875. Último día para inscribirse: 23 de FEBRERO